

el *Epílogo* se insinúa. Sin ello no se podrá comprender la magnitud de los problemas filosóficos y científicos que arrastraba consigo la nueva era. De igual modo sin ellos no podríamos comprender el trasfondo de algunas de las *Obras Maestras* de los tiempos nuevos.

E.Rada.

SÁNCHEZ MECA, D., *Metamorfosis y confines de la individualidad*, Tecnos, Madrid, 1995.

En este nuevo libro, el profesor Diego Sánchez Meca aborda una de las cuestiones fundamentales de la filosofía actual: la conformación de la identidad, y la apropiación de la identidad en la cultura tecnológica contemporánea desde la tradición ilustrada de la cual venimos. Tal y como se especifica en la presentación, la evolución de los proyectos modernos de construcción/disolución de la individualidad se produce al hilo de un proceso más general de transformación del pensamiento, en virtud del cual la insistencia en la fundación del sujeto de carácter metafísico va dejando paso a un desmembramiento del principio de individuación. Pero no basta con confirmar la disolución del individuo: a lo largo de los cuatro capítulos del libro, el autor se adentra en las cuestiones centrales que suscita el ideal de la humanidad, el proyecto de individuo presente en la modernidad, a través de un riguroso análisis de algunos de los autores que más profundamente han tratado este tema. Y con un acierto esencial: aborda la relectura precisa de los textos fundamentales, redescubriendo una reflexión muchas veces maniatada por interpretaciones que, siendo en sí mismas extremadamente potentes, desvirtúan en exceso la obra de los autores que les sirven de referencia. Valga, por ejemplo, la lúcida crítica sobre los límites de la interpretación nietzscheana realizada por Heidegger, o por Pautrat o S. Kofman.

Pero no sólo se analizan las principales metáforas sobre la individualidad en Occidente. La contraposición de autores, en un doble plano: dentro de cada capítulo, al analizar la obra de Kant, Agustín, Nietzsche,

Schlegel u Ortega, y entre los diversos capítulos, que abordan diversas dimensiones que no pueden ser olvidadas (como la acción y la inserción en un contexto histórico, planteada desde el comentario de la obra de Ortega), supera los límites intrínsecos de algunas de las posturas contemporáneas más en boga (como la interpretación derridiana o la heideggeriana), demostrando tanto sus límites conceptuales como manifestando la necesidad de una reflexión sobre el individuo que tenga en cuenta su proyecto histórico. En este caso, es especialmente relevante la reflexión sobre Schlegel, que nos plantea un nuevo proyecto de Bildung, de formación ajena al espíritu mercantilista y con un afán "experimental" que enlaza con Nietzsche, y nos muestra los límites intrínsecos de la crítica heideggeriana sobre la técnica. Y, por supuesto, la acertada reflexión sobre Ortega, que desvela sus nexos de unión con Unamuno y la propuesta de identidad como proyecto deportivo y aventura propia del autor madrileño. Con una sutileza no exenta de dureza, nuestro autor debate los límites últimos de posturas que en sí mismas nos remiten a proyectos metafísicos, como las interpretaciones que sustituyen el ser por la diferencia. Y, precedido por otros estudios anteriores, como sus libros sobre Nietzsche y Schlegel, formula de modo conciso una propuesta hermenéutica sobre ambos autores, que nos introduce en el debate no sólo interpretativo, sino esencial, sobre la construcción de la identidad humana en un contexto social en el que la pérdida de la ilusión metafísica no puede ir unida a la renuncia a ser, a construirse, aunque la construcción no deba recrearse en falsas esperanzas sobre un final absoluto y feliz, sobre una transformación total de la humanidad: aceptar el dolor de la falta de esperanza absoluta no debe llevar a la renuncia a la vida concreta y llena de posibilidades, como nos muestra la reflexión sobre el Übermensch nietzscheano.

La estrategia del autor, la relectura profunda de algunos de los principales hitos de la modernidad en torno al sujeto, nos enfrenta de modo progresivo a la memoria de un tiempo, la modernidad, del cual venimos y del cual hemos olvidado en gran medida su significado, envueltos en potentes interpretaciones que no permiten meditar, y meditarlos, en la plenitud compleja del pasado. En el prólogo, el autor propone su objetivo: contribuir a pensar con mayor claridad ciertas ideas y metáforas que siguen presionando sobre nosotros, buscando en lo posible la conexión entre la problemática tratada y la situación actual. Y

esto tanto desde el debate con las posturas filosóficas vigentes, cuanto desde la comprensión de las diversas dimensiones de la individualidad, entre ellas su carácter histórico y social. En primer lugar, aborda la reflexión sobre la noción de progreso y sus contradicciones internas, centrándose en Platón, San Agustín, y Kant. En segundo lugar, en torno al primer Schlegel, analiza el ideal de la autoformación en el horizonte del infinito, y la propuesta de una nueva Bildung. En tercer lugar, se centra en las interpretaciones sobre el superhombre de Nietzsche. Y, en cuarto lugar, en la comprensión de la vida como proyecto histórico en Ortega. Pero, como ya he indicado, quizás el mayor mérito de esta obra sea la meditación, intrínseca a cada capítulo, sobre los límites de ciertas interpretaciones de estos autores, y sobre los presupuestos de dichas interpretaciones, buscando salir de la parálisis que atenaza al hombre actual: como el mismo autor señala, si los grandes metarrelatos acerca de la racionalidad del mundo, del progreso de la historia y de la emancipación de la humanidad han concluido su vigencia, no ha desaparecido, en cambio, la necesidad de nuevas soldaduras entre logros y polemicos o la exigencia de una educación de la humanidad que aspire a convecer, no a vencer, como alternativa a revoluciones políticas que pueden, tal vez, vencer, pero sin convencer.

*Antonio López Peláez*

SCHLEGEL, F., *Poesía y Filosofía*, Estudio Preliminar, traducción y notas de Diego Sánchez Meca, Madrid, Alianza Universidad, 1994, 170 pp.

Inexplicablemente Friedrich Schlegel, una figura importante de las letras y del pensamiento del siglo XIX alemán, de un considerable influjo en la configuración de la mentalidad y la cultura contemporáneas, ha sido injustamente olvidado y rechazado a causa del desprestigio que sobre él echaron autores como Hegel y Goethe. No es extraño, por ello, que en lengua castellana apenas se hayan hecho traducciones de sus obras, si bien, puesto que en los últimos cincuenta años, disueltos los prejuicios y los tópicos en los que resbalaba habitualmente la discusión sobre el romanticismo, se asiste ya a una clara recuperación y a una más equilibrada revalorización de la figura y de la obra de Schlegel, parece